

Esta investigación de la profesora Rosalie Sitman brinda una perspectiva nueva en la forma de abordar el complejo fenómeno cultural argentino del siglo XX. A lo largo de su estudio, la autora demuestra un conocimiento acabado de los hechos históricos. Es a partir de este fundamento cómo descubre la génesis de las ideas que conformaron la revista *Sur* y su deslizamiento de lo estético a lo ético, hacia lo político. Un libro, en definitiva, que necesariamente deberá incluirse en la bibliografía sobre el tema.

Cristina Viñuela

Universidad Austral

HUGO E. BIAGINI Y ARTURO A. ROIG (directores): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo I. Identidad, Utopía, Integración (1900-1930)*. Buenos Aires: Biblos, 2004.

Esta obra singular, organizada en cinco bloques, es el resultado del análisis de un grupo de investigadores que se unieron para rescatar diversos aspectos del pensamiento alternativo en la República Argentina.

La primera parte, titulada *Filosofía e Ideología*, cuenta con ocho artículos. Carlos Alemian realizó una investigación sobre la situación de Latinoamérica y Argentina, y su relación con Estados Unidos y Europa. Adriana Arpini buscó, por medio del análisis de distintos textos del primer tercio del siglo XX, examinar la forma en que se conformaron dos posiciones antagónicas: Panamericanismo y Latinoamericanismo, términos que fijaron la manera de entablar relaciones entre los países de América y los Estados Unidos de Norteamérica. El artículo escrito por Hugo Biagini versó acerca de las líneas ideológicas que cuestionaron la capacidad de los pueblos latinoamericanos para obtener su integración regional, mostrando a una América Latina “enferma” – merced a las mezclas raciales y al excesivo proteccionismo estatal – en oposición a una América Anglosajona pujante, cuya misión fue guiar hacia la civilización a los países por ella anexada. Raúl Cadús trató el papel desempeñado por el pensador heterodoxo Macedonio Fernández en la evolución del pensamiento metafísico en la Argentina de finales del siglo XIX. Daniel Omar De Lucía analizó la trascendencia del Liberalismo Georgista en nuestro país como una tercera línea de pensamiento económico entre el liberalismo clásico y el colectivismo bolchevique de las primeras décadas del siglo pasado. Asimismo, destacó que su importancia fue aún mayor puesto que significó uno de los rostros de una Argentina democratizante, modernista, y agroexportadora que se desenvolvía en medio de un mundo cambiante. Diana Picotti elaboró un interesante artículo sobre la presencia africana en el continente americano y su influencia. Dante Romaglia trabajó el tema sobre la constitución

de la filosofía como campo especializado del saber a través de la obra de José Ingenieros y Alejandro Korn. El último artículo, de María Fernanda de la Rosa, versó acerca de la utopía libertaria en la teoría del anarquista español Abad de Santillán entre 1918 y 1930. Para ello, partió de las claves necesarias para comprender el anarquismo, marcó los contrastes existentes en él y analizó su proyecto e influencia en Argentina, donde comenzó a decaer hacia 1910 al ser desplazado por el socialismo y el comunismo.

Sociedad y Poder constituye la segunda parte de este libro que se inicia con un artículo escrito por Dora Barrancos en el cual abordó la historia de algunos debates por la ciudadanía femenina desde el período de “Maduración del Estado Moderno” hasta la década de 1920. Analizó algunos antecedentes y diferentes voces femeninas emergentes del movimiento feminista. Adrián Celentano efectuó un estudio sobre la pieza ficcional *A Través del Porvenir. La Estrella del Sur* de Enrique Vera y González. Esta obra de 1904 aludió a una Argentina utópica del año 2010, construida en base a la transformación vertiginosa de la economía y sociedad del país. Hebe Clementi trazó un panorama acerca del avance del radicalismo durante las primeras décadas del siglo XX. Patricia Collado abordó la relación de fuerzas entre capital y trabajo desde la perspectiva de la Argentina de inicios del siglo pasado. Para ello, partió de una caracterización general del escenario de la época comprendida entre 1900 y 1930 encarando la postura del anarquismo en cuanto opositor al orden político y social vigentes. Roberto Di Giano escribió un artículo sobre el fútbol en el que estudió la forma cómo éste dejó de ser una actividad practicada dentro de la colonia inglesa en Argentina para transformarse en un deporte popular vinculado a personas de diversos sectores culturales. Andrea Gayol trató la temática del delito entre fines del siglo XIX y principios del XX en la ciudad de Buenos Aires a través de crímenes sexuales cometidos contra mujeres. Ricardo Romero estudió la Reforma Universitaria a la luz de la perspectiva histórica y de los componentes sociales y políticos en la que se enmarcó. Por último, Horacio Sanguinetti se ocupó de los distintos sujetos y actores que se movieron a favor o en contra de dicha reforma desde lo acaecido en la Universidad de Córdoba específicamente.

La tercera parte trata de literatura, iniciándose con un ensayo de Teresa Alfieri en el que tomó la figura de Jorge Luis Borges y analizó su primera etapa como literato comprometido socio-políticamente. Leonor Arias Saravia escribió un artículo sobre el parámetro de identidad argentina desde la óptica de la desterritorialización y la reterritorialización en la obra de diferentes ensayistas. Gustavo Cirigliano elaboró un cuadro sobre las letras de tango en el cual planteó el papel de la mujer y la “mujer-madre”. Pablo Heredia trabajó con la obra de Ricardo Rojas, quien en la década de 1920 publicó dos libros clave acerca de las propuestas culturales. Domingo Ighina rastreó la genealogía del

pensamiento americanista. María Rosa Lojo tomó la cuestión de la reivindicación del aborigen desde el punto de vista literario. Estudió para ello la forma en que tanto la literatura de ficción, como el ensayo e inclusive la historiografía fueron refractarios al momento de incluir al indígena como elemento fundador de la nacionalidad y rescató a autores como Ricardo Rojas y Manuel Ugarte por su recuperación de las poblaciones aborígenes como raíz fundadora y formativa de la cultura argentina e hispanoamericana. Marisa Muñoz escribió sobre la experiencia vanguardista de Macedonio Fernández que se configuró a lo largo de su participación en publicaciones periódicas y en su propio proyecto intelectual. Este capítulo se cierra con el trabajo de Andrea Pasquaré, quien exploró las vías intelectuales por las que se produjo la aproximación hacia las prácticas bohemias e identificó las diferentes perspectivas que aparecieron en la literatura de ficción, en el ensayo y en las memorias.

Ciencia y Educación es el título de la penúltima parte, cuyo primer trabajo pertenece a Sara Ali Jafella, quien tomó en la llamada “Escuela Nueva”, el proyecto educacional emblemático instalado en el pensamiento y accionar pedagógicos de Argentina y Brasil. La autora quiso demostrar que las propuestas pedagógicas escolanovistas, si bien se sustentaron sobre fuentes originarias comunes, no lograron configurar en sus inicios un vínculo educacional compartido a la luz de las travesías históricas recorridas por las políticas educativas de cada país. Sandra Carli se propuso exponer algunas interpretaciones sobre el desarrollo del mismo movimiento en nuestro país como un proceso cultural portador de un gesto vanguardista alternativo y representativo de un giro filosófico de suma importancia para la pedagogía. Alejandro Herrero sostuvo en su artículo que Joaquín V. González diagramó un proyecto de república en total continuidad con la tradición de Sarmiento. Con ese fin estudió la fundación y las tres presidencias de aquél en la Universidad Nacional de La Plata, donde se puede apreciar que tanto su concepto de nación como su propuesta pedagógica se articularon en un programa de República federal, liberal y moderna. Celina Lértora Mendoza preparó un ensayo donde toma las alternativas en ciencias formales y naturales en las primeras décadas del siglo pasado desde cuatro aspectos: enseñanza, investigación, producción intelectual y aplicación científica. Los investigadores Edgardo Olivo Hosanna y María del Pilar López examinaron la problemática de la argentinización educativa de los inmigrantes por medio de la educación. Gustavo Vallejo y Marisa Miranda trataron las utopías sociales de principios del siglo XX mediante la profunda investigación de sus distintos aspectos. El artículo elaborado por Cecilia von Riechenbach, Leandro Andrini, Raquel Cascarelli y Ana Dumrauf tuvo por objetivo ver de qué forma la utopía fundacional de la Universidad Nacional de La Plata se expresó en el caso del

Instituto de Física, estudiando para ello, las alternativas en educación, extensión e investigación que se plasmaron a lo largo de los años.

El presente libro culmina con el tema de los *Medios* contando con la participación de Susana Barbosa y Silvia Fridman, quienes se ocuparon de los Congresos realizados en la época del Centenario de la Revolución de Mayo focalizándose en las cuestiones abordadas en ellos. Fernanda Beigel, por medio de su investigación, se adentró en los productos de los pequeños talleres editoriales argentinos que dieron dinamismo a una práctica cultural compleja y muy relacionada al vanguardismo estético-político: las revistas. Florencia Ferreira Funes ahondó la actividad editorial en Argentina de la izquierda, representada por la editorial “Claridad” y los cuadernillos “Pensadores”. Hebe Carmen Pelosi, mediante las revistas “Nuestra América” y “Nuevos Rumbos”, analizó a los intelectuales argentinos de 1920 que quisieron difundir la realidad latinoamericana por medio de la literatura convirtiéndose en mediadores culturales de la unión del continente en contra de los Estados Unidos. Omar Emilio Prieto tomó la cuestión de la influencia y los “usos” del *Ariel* de José Enrique Rodó en el pensamiento y publicaciones ríocuartenses. Liliana Vela trató el inicio del feminismo y el papel jugado por el socialismo en su defensa y difusión, y explicó cómo no pudo resolver la tensión existente entre su posición igualitaria en lo político y el determinismo relativo al rol social de la mujer. El último ensayo fue escrito por Elena Zubiela, quien analizó diferentes aspectos de la revista *Caras* y *Caretas* en el contexto del Centenario.

Por último, resulta indispensable mencionar que en este libro los artículos fueron elaborados con mucha seriedad documental.

Carla Battezzati Crocco

Universidad Católica Argentina

LIDIAR. NACUZZI (comp.): *Funcionarios, diplomáticos, guerreros. Miradas hacia el otro en las fronteras de pampa y patagonia (Siglos XVIII y XIX)*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología, 2002.

Hay libros cuyos títulos dicen exactamente lo que contienen para beneplácito del lector interesado. Este es uno de ellos. Es un libro que trata de *fronteras* – entendidas éstas no como límites entre Estados soberanos sino como espacios sociales de intenso dinamismo y gran complejidad – y de sujetos *fronterizos*, con funciones diversas dentro de esos mismos espacios pero siempre con roles muy activos y gran protagonismo. Ya sea que se trate de funcionarios regios, como Francisco de Viedma, el “cacique blanco” instalado en tierras de indios, que describe Lidia Nacuzzi; o el Comandante de Frontera José Francisco de